CARAS Y CARETAS

SEMANARIO FESTIVO

Director EUSTAQUIO PELLICER

AÑO II
Nº 30
8 de Febrero de 1891

PRECIOS DE SUSCRICION

MONTEVIDEO Y DEPARTAMENTOS

Un mes	$ 1,00
Seis meses	" 5,00
Un año	" 9,00

EXTERIOR

Los mismos precios, en moneda equiva-lente, con el aumento del franqueo.

Número corriente 30 centésimos ÷ Número atrasado 60 centésimos

DE VENTA EN LAS PRINCIPALES LIBRERIAS

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

OFICINA: Calle Andes 275 (altos)
MONTEVIDEO

IMP. LIT. LA RAZON, CALLE CERRO N.º 93 Á 97

CARICATURAS CONTEMPORÁNEAS

JOSÉ ARECHAVALETA



Como químico profundo
tal su opinion se respeta,
que hablando Arechavaleta
¡boca abajo todo el mundo!

SUMARIO

ZIGZAG

Hoy nos toca á nosotros embromar al que se nos ponga por delante y nos convenga.

Los demás dias del año este privilegio se le reserva el Gobierno para sí, dejando para nosotros el de ser embromados, por mas que sea un triste privilegio.

Lo malo del que hoy se nos concede, es tener que usarle con careta de carton, de trapo ó de alambre, pues con esta clase de antifaz no podemos tomarnos la revancha que quisiéramos de las bromas pesadas que nos dan á diario las máscaras que nos gobiernan.

Para lograrlo necesitábamos poseer la careta del patriotismo, con tanto éxito empleada en la política de hoy.

¡Ah! ¡Que bromas íbamos á dar al Gobierno si nos fuera posible disfrazar el rostro de esa manera!

Quizá resultasen parodias de las bromas que él está dando al país, pero le aseguramos que no por eso habian de ser menos fastidiosas, por no decir menos amargas.

Lo primero que haríamos sería constituirnos en comparsa, nombrando presidente de ella al que tuviese mas *viveza* para dar bromas administrativas, de esas que levantan verdugones en la situacion económica de los pueblos.

Despues, de acuerdo con el presidente ó imponiéndoselo en cualquier forma, delegaríamos en dos miembros,—los mas diestros en el manejo de la *macana*—las funciones de secretarios de la comparsa.

Y una vez provistos estos cargos, subdividíamos en dos grupos el resto de ella sobre la base de que fueran 69 los afiliados en uno y 19 los que compusieran el otro.

Los disfraces que adoptaríamos serian los siguientes:

Para el jefe de la comparsa: Terno completo á la usanza moderna, ó cuando menos no muy antigua, de periodista independiente; chambergo colorado, guante blanco y careta de civismo.

Para uno de los secretarios: Hábito de la órden de financistas ilustres, cabeza configurada como las que discurren, y antifaz de bondad, animado por una risita de conejo.

Para el otro secretario: Disfraz de Napoleon III ó en su defecto otro que representase á Molke.

Para los que formasen los grupos: Trajes alegóricos de la honorabilidad adornados con atributos del mérito, la justicia popular y el sufragio libre.

Así dispuestos nos iríamos en busca del Gobierno para dar principio á la mascarada.

La primera broma consistiria en embrollarle de algun modo para dejar su caja en el nivel de recursos de las que no los tienen.

Despues le rociaríamos, hasta empaparle por completo..... la renta, con pomos llenos de eventuales, en vez de agua, que por el hecho de ser cosa *corriente* no conviene á los fines del que se propone hacerlo todo al revés.

Hecha la broma de los pomos, pasaríamos á la de montarle sobre las narices, á modo de divieso, á los dos secretarios de comparsa, colocándole en la parte mas sensible al del hábito de financista y risita de conejo.

Sin apearle los secretarios le empezaríamos á meter clavos por todas partes, unos especiales y otros de los *generales*, eligiendo los que tuviesen la cabeza mas cuadrada.

Y sucesivamente bromas de todo calibre, entre las que figurarian: la de dificultarle el consumo del tabaco, de la cerveza, de los licores y de los artículos de su predileccion y la de hacerle creer que Inglaterra se aprontaba á mandarle un *budin brothers*, de Francia el maná de los judíos, de Africa el oro y el *moro* (Muza, por ejemplo) y del Brasil un jamón.

Todo esto, mientras los grupos formados por el grueso de la comparsa, con penetrantes maullidos, le arañaban sin cesar en el *cuero*, (traduccion libre de *quorum*).

Iba é quedar el pobrecito Gobierno como para no prestarse otra vez á ser bromeado por nadie, que es lo que decidirá hacer el pueblo, cuando pase este carnaval político.

¡Qué lástima no poder usar el patriotismo como antifaz, para tomarse esta represália carnavalesca!

Ya que esto no sea posible contentémonos con la careta sencilla de carton, pintarrajeada con colores que no indiquen partido.

Dicen por ahí que este año no se verán muchas máscaras á causa del mal humor en que nos tiene la crísis.

Precisamente esa es la razon en que nos fundamos para creer que habrá en este Carnaval mas enmascarados que nunca.

La crísis tiene á media poblacion huyendo de la otra media, por no poder arreglar cuentas á metálico y ningun medio mejor para circular libremente por la calle, sin *medio circulante*, que el de hacerlo con el rostro oculto bajo cualquier cosa que sea bien tupida para que la mirada escudriñadora del acreedor no reconozca ningun rasgo fisonómico.

Lo que no abundarán mucho son las comparsas del *brotocó y C.ª* á causa del poco estímulo que les ofrece para el paladar el carnaval de este año.

La Jefatura Política ha suprimido las masitas y los vinos con que acostumbraba obsequiarlas en los carnavales anteriores. Responde esta supresion á la falta de fondos en que se halla esa oficina policial, debido á los desembolsos hechos en el transporte de presos á Buenos Aires y otras menudencias, que recordarán ustedes haber visto figurar en la planilla de gastos, publicada por la Jefatura.

Los disfraces mas recomendados para ocultar hasta de la sospecha, á las personas que los llevan, son los que representan el lado opuesto de su condicion, modo de ser ó medio en que viven.

A un periodista disfrazado de *rico* no le conoce ni la madre que lo parió, mientras que à un diputado disfrazado de *gato* le conoce desde una legua todo el mundo.

Lo que le sucedería al Ministro de Hacienda disfrazado de burro. No es por que lo sea—que no me atrevería á calificar tan duramente su ineptitud de hacendista—sino porque siendo el que vive al lado de la *burra* del tesoro público es el que por razon de compañerismo debe cargar con el sexo contrario....

Lo único que puede dar alguna idea de la persona que se oculta bajo cualquier clase de disfraz es la voz y la conversacion, cuando no se saben cambiar.

Por ejemplo; una máscara que no diga mas que *sí* ó *no* ya se sabe quien es: Peña ó algun otro de las de la afirmativa; el volúmen puede acabarlo de definir.

La que hable con voz de trueno, como si en vez de palabras soltase por la boca cartuchos de dinamita, no hay que preguntar: Juan Antonio Magariños.

Que la voz es fina como un silbido, pues no hay que dudar: Cárlos de Castro ó Tavolara.

No necesito deciros quien será la máscara que use palabras como *ermejencia*, *decimo catorce*, etc.

Ni la que emplee con frecuencia el vocablo *asequible*.

Dicen que este año se reprimirá con mano fuerte la broma, ó lo que VV. quieran llamarlo, de arrojar porotos y arroz sobre las máscaras, como se hizo el año pasado, ultrapasando el derecho de atacar con papeles recortados y aguas de olor.

¡Muy mal hecho! Este año, precisamente es cuando mas necesitan las máscaras de esas agresiones comestibles.

¿Se figura la autoridad que en estas círcunstancias habrá quien se atreva á protestar contra una lluvia de legumbres?

Al contrario; se disputarian todas el honor de ser apedreadas y con ellas los guardianes del órden que estuviesen de faccion en el lugar del acontecimiento.

Lo que debia prohibirse este año es arrojar sobre las máscaras nada que no fuese dinero, ropa ú objetos nutritivos.

Algo mas ofensiva es una lluvia de ascensos militares y de bancas legislativas y la hemos tenido que soportar de las máscaras políticas.

No es equitativo, ni justo, ni humanitario siquiera, usar de ese rigor en la restriccion de las bromas populares, toda vez que se consienten las otras.

¡Hasta en el Carnaval se rompe la cuerda por lo menos máscara!

En fin, no es cosa de entregarse á reflexiones tristes en los comienzos del Carnaval.

A divertirnos como la autoridad y el dinero nos lo permitan, y siga la broma.

En cuanto á las *máscaras* políticas... ¡plegue á Dios que no nos resulten *mas caras!*

EUSTAQUIO PELLICER



BRIGADIER GENERAL D. WENCESLAO PAUNERO

El Brigadier General José Wenceslao Paunero nació en la Colonia del Sacramento el 28 de Setiembre de 1805 falleciendo en Rio de Janeiro el 7 de Junio de 1871, desempeñando el cargo de E. Extraordinario y M. Plenipotenciario de la República Argentina en el Imperio del Brasil.

Gustos

SONETO

Gustan unos de gloria y de grandeza:
De mando gustan otros y de honores:
Gusta la abeja de libar las flores,
Y la mujer del lujo y la riqueza.
Gusta al pobre salir de su pobreza:
Al que sufre, que cesen sus dolores:
Gustan al infeliz tiempos mejores
Y á todo el mundo gusta la belleza.
Al que quiere le gusta ser querido:
El buen caballo gusta al que es ginete:
Al borracho le gusta estar bebido:
Al jugador estar sobre el tapete,
Y á mí me gusta, cuando estoy dormido,
Que nadie me interrumpa ni me inquiete.

SUERO FERRAGUT



El moscón

Pero hombre, apaga ya la luz—dice la esposa, abriendo un ojo—¡dichoso diario!

—¡Si ya estoy acabando!

—Pues ni que quisieras aprenderle de memoria.

—Deja mujer, que ya no me falta mas que leer los avisos.

—¡Vaya una lectura entretenida!

—Mi padre decia que los avisos eran lo mas interesante que tenian los diarios.

—¡Ay! ¡Mátale!

—¿A quién? ¿á mi padre?

—No, hombre; ¿no ves? mírale allí... no; allí, junto al techo.

—¿Pero ¿qué es?

—Un moscón ¿no lo ves? ¡ay! ya vuelve á volar.

Se oye un zumbido, y el moscón pasa casi rozando las narices de Juan tres veces en un segundo.

—¡Ay, Dios mio! ¡qué desgracia nos traerá este moscón! ¡Jesús, que agüero tan malo!

Y al decir esto, la esposa se arrebuja en el lecho y Juan salta de la cama inmediatamente, se pone las zapatillas, y busca por el dormitorio un arma ofensiva.

Entretanto el moscón describe un trazado completo de curvas alrededor de la lámpara, y Juan sin cesar en sus pesquisas y dando tiritones, exclama:

—¡Válgame Dios, mujer! ¡qué cobardona eres y qué supersticiosa!

—¡Y tu tambien!—replica la esposa—¡no digas que nó!

—A mi me desagrada el zumbido de ese animalito y nada más.

—Y cuando yó dejo las tijeras abiertas y enseguida vás á cerrarlas ¿es tambien porque te molesta el zumbido? ¿O es porque tienes mas miedo que un raton?

—¡Aqui está!

Catalina dá un salto en la cama.

—¿Un raton?

—No mujer: la tohalla. Vamos á ver ¿donde está ahora ese bicho?

—¡Dios mio! ¡qué noche de sustos! ¡ya verás como este moscón nos trae algo malo! Juan, abrígate.

—Para lo que voy á tardar en matarlo... Ya le veo.

Juan dobla la tohalla y levantando el brazo, se apresta á descargar el primer golpe sobre su adversario.

Entretanto el moscón, sin quitarle ojo, vá diciendo:

—Parece que este asno quiere hacer conmigo una barbaridad. ¡Que humanidad la de la raza humana!

En esto llega el primer capotazo: el moscón dá el quiebro de cintura, y Juan se queda mirando á todos lados.

—Lo he matado, ¿verdad?—dice mirando al suelo.

—Creo que sí.... ¡ay! nó: mírale, mírale....

En efecto, el moscón pasa y zumba mas fuerte que antes.

Es que vá diciendo:

—¿No lo dije? ¡Qué bárbaro! Parece que su mujer le ayuda. Si no estuviera tan arrebujada ¡ya le diria yo á esta señora!

Juan ha vuelto á levantar la tohalla y rectifica la puntería.

Segundo golpe.

El moscon dá el salto de la garrocha y vá á pararse cerca del techo.

—¡Maldita sea tu estampa!—exclama Juan despechado.

—¡Jesús! ¡Qué torpe estás!—dice Catalina para consolarle—mira, ya estás tosiendo: te vas á constipar.... déjalo: mas vale que te acuestes.

—¡Acostarme!.... ¡quiá! hasta que pisotee á ese perro, no me acuesto.

Y haciendo de la tohalla un rebujo, la arroja contra el moscon, que está tomando fuerza.

La tohalla no alcanza al insecto, pero cae sobre la cara del niño, que inmediatamente se despierta y se pone á berrear con toda su alma.

—¡Ay, Dios mio! ¡ya vamos á tener al niño enfermo! ¿Lo ves, Juan? ¡Si estos bichos no anuncian cosa buena!

—¡Noche toledana!—exclama Juan sacando al *bebe* de la cuna y tratando inútilmente de hacerle callar.

—Dámele—dice la acongojada esposa, y al mismo tiempo dá dos puñetazos en el tabique.

Se oye una voz soñolienta que, desde la habitacion inmediata, pregunta:

—¿Llama usted, señora?

—Sí, Agustina: levántese y caliente un poco de cocimiento para el niño. ¡Dios mio, qué noche!

Mientras tanto el moscón y Juan bailan que se las pelan. Parece que el moscón es el mismísimo diablo. Juan le acomete sin descanso: de frente, al sesgo, al relance, á la media vuelta, á la desesperada... todo inútil: el bichejo gira y zumba, como si se divirtiera con nuestro hombre.

Juan tose bastante, y en su despecho insulta al moscón con lo peorcito del idioma castellano.

El niño tose tambien.

Párase el moscón en la pared, y Juan le descarga la tohalla como si fuera una maza. A pesar de lo seguro del golpe, el moscón se escapa.

—¡Ladron!—exclama Juan ciego de ira, y arremete tras él dando tohallazos á diestro y siniestro, hasta que pone el pié en el borde de cierto vaso y lo vuelva.

Debajo de la cama se improvisa una laguna, que ni la de Venecia.

¡Dios de Israel! ¡Quién podria pintar la rabia de Juan!

Busca con la vista al insecto y le asesta una serie tremenda de tohallazos.

El moscón se fatiga visiblemente.

—¡Pero que bruto es este hombre!—dice—si yo tuviera un par de cuernos como los de un Miura, ya veriamos á dónde iba él á parar con su tohalla. Descansemos un poco.

Y se posa en la puerta del dormitorio. Allá vá Juan, terrible, siniestro, imponente, con la tohalla en alto.

¡Zas!

Pero la puerta se abre al mismo tiempo y Juan descarga el latigazo en la cara de la sirvienta, que lanza un chillido espantoso y deja caer al suelo el puchero del cocimiento.

—¡Jesús! ¿Qué es eso?—dice la esposa con toda su sangre alterada.

Juan deja escapar una ronda de cinco ternos seguidos, al ver el desastre y ver al moscón dando vueltas alrededor de la lámpara.

El chiquilin vuelve á berrear, asustado; la madre le mece canturreando y llorando cada lagrimon como un garbanzo; Juan se sube á las sillas, dá saltos, capotazos, revueltas y bofetadas; el moscón zumba que zumba, y la mucama más roja la cara que un ají, vocea desde el pasillo, porque no se atreve á penetrar en el dormitorio.

—¡La cuenta! ¡La cuenta ahora mismo! ¡Yo no quiero estar un momento mas en esta casa! ¡Esta es una familia de locos!

—Pero, Agustina.....—dice la señora.

—¡Vayan ustedes al Manicomio! ¡No quiero, ea, que no quiero!

—De repente se oye un estrépito de mil demonios y la escena queda en tinieblas.

Las dos mujeres chillan como unas condenadas, el chico redobla el llanto, Juan maldice como un carretero y la sirvienta aprieta á correr por el pasillo, dándose de calabazadas hasta que se refugia en cierto sitio.

Juan habia dado un tohallazo, muy certero por cierto, á la lámpara.

El tubo se ha hecho añicos, y el *kerosene*, vertido é inflamado, corre por la alfombra, amenazando incendiar los muebles.

El pánico se apodera de todos, y marido y mujer salen despavoridos y dando voces de «¡socorro!»

Ya los vecinos aporrean la puerta de la casa, y gracias á su intervencion, se conjura el peligro, antes de que lleguen los guardias de faccion en la calle.

Total: un pasmo la señora, otro el chico, una pulmonia simple (¡y tan simple!) el marido, el suelo encharcado, la alfombra quemada, el cocimiento perdido; la lámpara rota, y la criada en la calle con la cara lo mismo que un sabañon visto con telescopio.

Y el moscon posado tranquilamente sobre un retrato de Juan.

F. Serrano



Soneto

Eras bueno y hermoso, y te adoraba
Como el ave á la bella primavera,
Porque en tu rostro fiel se retrataba
La dulce imágen de pasion sincera.

Al adorarte así, consideraba
Que seria constante y duradera,
Aunque mi mente convencida estaba
De que pasion, no existe verdadera.

No obstante yo, como ilusiones vanas
Tomé las de mi mente, y muy sumisa
Logré escuchar tus intenciones sanas.

Pero.... ¡todo acabó!.... Tu amiga Luisa
Me dijo que hace mas de seis semanas
No te mudas de medias ni camisa!

A. Varzi



Para Ellas

La moda que impera actualmente en Europa indica á nuestras elegantes los derroteros del gusto para las *toilettes* de la próxima estacion.

El empleo del terciopelo y la union de este con las pieles, se presta á combinaciones muy distinguidas, que poco á poco irán presentando nuestros figurines á los ojos de nuestras suscritoras. Para salones se utilizan los buenos bordados y los encajes ricos, no ya en guarniciones ó volantes, sino colocadas sobre terciopelo ó peluche y rebordados todos sus contornos con hilo de oro, produciendo efecto grandioso, y como el oro entra por mucho en los adornos de los vestidos, adquieren estos riqueza sin igual.

Las pieles y las plumas son por el momento el delirio! Se las vé en boas, en esclavinas estola, en cuellos princesa ó moscovita con manguito igual, pequeño, recogido, pero indispensable. El manguito fantasia, de terciopelo, de peluche, de paño, solo puede pasar como capricho del momento ó complemento de un vestido, pero el manguito de piel y de buena piel, es el obligado para todos los trajes y todas las ocasiones.



Entre las prendas que mas han refinado el gusto, figura la chaqueta en primer término.

Nuestro grabado representa el modelo «Proermel».

La espalda y los delanteros, muy abiertos, son de paño azul de Francia, con aplicaciones de terciopelo negro, dejando ver por delante ancho plaston del mismo, como el cuello alto, y mangas de gran hombrera. Con esta chaqueta úsase sombrero de terciopelo negro con pluma y velo Cleopatra, y manguito de terciopelo negro.

La chaqueta descrita deja lucir al cuerpo toda su esbeltez, y ha sido perfectamente acogida por todas las jóvenes y por muchas señoras que no quieren envolver su talle en la manteleta ó el redingot.

Madame Polisson

Epitafio

Reposa aquí una coqueta;
de la noche á la mañana
asomada á una ventana
pasó su vida completa.
Y aún es mujer para alzar
esta losa (no te asombre)
é invitarte, si eres hombre,
a que entres á descansar.

Ramiro Blanco

CORSO POLITICO

Au que os parezca extraño
y emás de extraño, mal,
pa estos es carnaval
los oce meses del año.



Debajo de un árbol

Sentado en el cèsped
debajo de un olmo,
mirando del cielo
los tibios contornos
que forman las nubes
de azul, blanco y oro;
oyendo á lo lejos
el trino armonioso
de mil avecillas
que cantan á coro;
mirando á lo léjos
paisaje frondoso
que ya la penumbra
envuélvelo todo,
haciendo difuso
lo más vigoroso;
oyendo á lo léjos
correr el arroyo.....
Quedéme dormido
lo mismo que un tronco.

E. CONTRERAS



El hombre feo

Eso de feo vá en gustos.

Nosotros, los hombres, podremos, *verbi gratia*, decir que una mujer es fea ó bonita, por supuesto equivocándonos casi siempre, porque suele suceder que en la mujer que á nosotros nos parece de mal color ó de toscos perfiles, encuentran otros una especie de Vénus con polison.

Pues si en esta materia nos equivocamos, ¿cuánto no nos equivocaremos al juzgar al hombre?

Yo pretendo ser imparcial en este asunto, y declaro que el hombre feo no existe.

Hay chiquitines con garbo, jorobados con salero y cojos que tienen la gracia de María Santísima (y ustedes perdonen) cuando ván por la calle.

Entonces, dirán ustedes, si no hay hombre feo, ¿de qué hombre feo nos vá usted á hablar?

Pues yo pensaba hablar, no del hombre que es feo de por sí, sino del que cree serlo.

Me explicaré.

Hay un refran que dice: «El hombre y el oso, cuanto mas feo mas hermoso»; y hay hombre que con tal de que le apliquen el refrán en todas sus partes, es capaz de declararse competidor de Picio, que, como ustedes no ignoran, es el feo por tradicion, por abolengo.

Muchos hombres hay que están tan convencidos de que son horrorosamente feos, como de que se han de morir.

Ahora bien; establezcamos un parangon:

Tan cargante ó mas que el hombre que se cree guapo, es el hombre que se cree feo.

Dios nos libre de uno y de otro, pero sobre todo del uno; es decir, del que se cree feo.

Porque si se lo creyera y abandonara su fealdad al juicio público, santo y bueno; pero no, señor; el feo hace gala de serlo, y así como algunos recurren al artificio en busca de la armonía estética, hay quien echa mano de las artimañas para hacer mas saliente su fealdad.

Supónganse ustedes que un hombre nace chato. Lo natural es que se conforme con su nariz, y que viva ignorando ó haciendo como que ignora que llegó tarde al reparto de esa prominencia. Bien mirado, no todos somos reyes, ni podemos, como podia D. Fernando VII, que en gloria esté, decir que sus narices eran las primeras de la nacion.

Despues de todo, ¡si el tener mucha nariz sirviera para algo mas que para que las gafas cabalguen á su gusto!.... pero todos somos mortales, hasta los narigudos.

Mas si el hombre que nace chato dá en rizarse el pelo, ó en hacer sortijillas al bigote, ya me revienta sin poderlo remediar.

Porque un chato sin aliño, es un hombre como todos los demás; mientras que un chato con el pelo rizado, ya es un mamarracho insufrible.

Hay hombre que sale á luz con una boca de á palmo. ¡Mejor para él! Si tiene todas las muelas y colmillos que corresponden á una boca grande, nada tenemos que hablar.

Pero si ese hombre se afeita el bigote y se deja dos patillas del tamaño y forma de dos chuletas de vaca, ya me parece mal; y mas que mal, me parece que debiera ser cosa justiciable.

Otros vienen al mundo cojos, y para que se note mas su defecto, se hacen los cojos; es decir, que en vez de procurar andar como los demás, procuran andar como si un hombre de piernas perfectas quisiera imitar á uno que cojease. Es decir, que resultan cojos dobles, ó cojos elevados al cubo; y su bailoteo, cuando van por la calle, marea, carga y fastidía al mas indiferente.

Hay otros hombres que si los pone usted como anduvo por el mundo nuestro padre Adan, y los examina con cuidado, no les encontrará ningun defecto físico. Pero déjelos usted que se vistan ellos á su antojo, y ¡adios mi dinero! resultarán séres deformes, ridículos y estrafalarios, y se contonearán por la calle, como quien dice:

—«¡A ver! ¡Caballeros y señoras, véase la clase! Hagan ustedes el favor de decir si no soy el primer mamarracho del mundo.»

Estos sujetos son los que usan corbata roja, pantalon de cuadros, sombrero en disonancia con el gusto reinante, cadenas gruesas, sortijones, mucho taco en el botin, y, lo que es peor, ¡se echan almizcle en la ropa los muy puercos!

¿Me voy haciendo pesado? Pues voy á concluir.

El hombre feo no existe, como dejo dicho.

La Naturaleza, que es una señora muy prudente y muy equitativa, lo que ha hecho es enviar al mundo hombres de todas clases, tamaños, fachas, colores y aspectos.

Claro está que lo ha hecho en pró de ustedes, señoras mias, para que no tengan excusa alguna en no casarse, para que busquen ustedes á su gusto al que han de dar su corazon primero y luego negárselo si á mano viene.

Deben ustedes, pues, bendecir la Providencia, que tan pródiga se ha mostrado, y tan variada coleccion de hombres ha dado al mundo; y deben ustedes desterrar la costumbre en que incurren algunas (¡no todas!) de decir con frecuencia: «¡Jesús, qué hombre tan feo! ¡Huy, qué horrible es ese caballero!» y cosas por el estilo.

Supuesto que no hay mas hombre feo que aquel que se propone serlo á la fuerza, busquen ustedes á toda prisa por ahí uno á su gusto, y á casarse, y á ser felices, y Cristo con todos.

Y si al fin no encuentran ustedes uno á su gusto, ¡qué demontres! pásense ustedes por casa, y aquí me tienen á mí.

Bien mirado, ¿á qué está uno?

M. M.

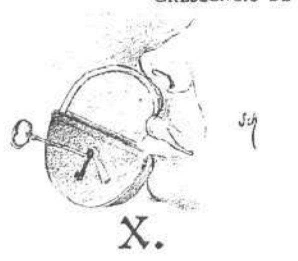


Mercantilismo puro

SONETO

Es una casa de comercio, el globo,
sin otro principal que Don Dinero
y sin mas *mostrador* que el mundo entero
donde gana el audaz y pierde el bobo.
Pueden ser dependientes de este adobo
la primera señora ó caballero
que reuna en consorcio verdadero,
con pelo de castor, trampas de lobo.
La vejez es la caja de los años;
el sepulcro un avaro prestamista,
y la infancia una fábrica de paños;
la mujer es un fardo de batista,
el hombre un almacen de desengaños
y el amor.... cuatro letras á la vista.

CRESCENCIO DE NUEDA



X.

En las sombras de la noche,
en el aura matinal,
en la vida de un poeta,
en las quejas de un galan,
en la sonrisa preciada
de una madre, en el mirar
de una virgen, en el süave
suspiro de una beldad;
en todo, en fin, lo que pasa
en este mundo mortal,
tantas cosas puede haber....
que lo mejor es callar.

FERNÁN PEREZ



El juéves se efectuó en el Politeama Oriental el debut de la compañía infantil de zarzuela que dirije el Sr. Juan Costa.

Una regular concurrencia asistió al espectáculo, compuesto de tres zarzuelas en un acto, de las mas populares del repertorio moderno: *La Colegiala*, *Niña Pancha* y *Chatean Margaux*.

En la ejecucion de ellas pudieron apreciarse las condiciones especiales que poseen para la escena los pequeños artistas, especialmente en lo que se refiere á la primera tiple, la niña Isabel Costa de 13 años de edad.

Tambien se desempeñaron con acierto, no exento de arte, las niñas Sara Adrian y Teresa Costa y los niños Cárlos Arellano, Manuel Sepúlveda y Alberto Costa.

Ayer se presentó nuevamente la compañía con las zarzuelas en un acto *Pobre Gloria*, *Casado y soltero* y *Las Tres Marías*.

Los pequeños artistas llevarán á no dudar numerosos espectadores, á la fresca sala de la calle de Andes.

*
* *

No se presenta muy despejado el horizonte teatral para la próxima temporada. Los empresarios tiran cálculos y hacen cuentas, de acuerdo con las angustias del presente, revolviéndose penosamente dentro del círculo de hierro de la crísis.

Ferrari tiene, es cierto, un embajador habilidoso en Italia, en la persona de su esposa, pero se está ahí, á la espectativa, tanteando el terreno y entreteniendo el tiempo en *pourparlers* pero nada de definitivo. Ciacchi ha llegado el 18 del corriente á Milan, para despejar su situacion, algo comprometida por compromisos viejos, hechos allí en la época fascinante de nuestra prosperidad al vapor.

Ciacchi tiene escriturados desde hace tiempo á las compañías de Maggi y de la Duse, y está en tratos actualmente con la ópera cómica y opereta de Franceschine. De las dos primeras, su venida parece cosa resuelta. Tenemos algunos pormenores: Primero vendrá la de Maggi, el brillante actor cómico de la escena italiana. Entendemos que su *troupe* es la primera en la comedia. La Duse vendrá en Mayo, haciendo una *tourné* artística de cinco meses, comenzando por Rio y siguiendo despues este itinerario: Buenos Aires. Montevideo, Valparaiso, Santiago, Callao y Lima. Parece que no acompañará en esta gira á la Duse el aplaudido Andó, pues segun se nos informa, ha firmado contrata para esa época con otra empresa italiana.

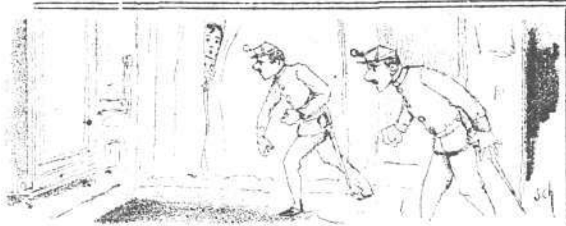
Despues de la Duse, hay un estenso programa sin solucion todavia: opereta, zarzuela por las hermanas Pastor y gran compañía de ópera séria.

—Ha quedado completamente desmentida la noticia de haber escriturado Ciacchi á la soprano ligera Isabella Svicher, que escuchamos el año pasado.

—Hay nuevas gestiones, aunque las creemos sin éxito, para la venida de una compañía francesa de ópera séria, de la que formaria parte el tenor Talazac y Rose Caron, *étoile* de la Gran Opera, de Paris. Se habló del Politeama para ella; pero los momentos actuales son duros, y es de creer que postergarán su visita para mejores tiempos, si se resuelve ó no á regresar al Plata en Mayo próximo.

Lo que sea.... cantará,
y si nó, declamará.

CALIBAN



Cerca anduvieron

Acusaron á Cepeda,
hombre que gasta sin tasa,
de tener oculto en casa
un *cuño* de hacer moneda.
Hoy se sabe, sin embargo,
que era infundado ese cargo;
pues la justicia fué á hacer
un registro escrupuloso,
y lo único sospechoso
que encontró, fué su mujer.

K. Lendas



La que hace un cesto...

Más que prudente, ligera,
Inés á un hombre ocultaba
en su cuarto, y murmuraba:
«¡Ay si mi padre me viera!»
Fué su suerte lisonjera:
casóse, y dando al olvido
cuanto había prometido
ante el altar, cierto dia
con otro hombre repetia:
«¡Si me viera mi marido!»

S. Golpe



Por pura broma—segun declaracion de ellos—tres individuos desviaron la aguja de la línea férrea que pasa por Villa Colon.

Cuando ya faltaba poco tiempo para que pasara un tren y se hicieran tortilla los pasajeros, fué un guarda y ¡zás! puso la aguja en su sitio otra vez.

Hay guardas intransigentes en todo á lo que se refiere á pasatiempos públicos, y es censurable que á un ciudadano que sale al campo para divertirse se le coarte de ese modo.

—¿Por qué no se ha de permitir que á falta de otro recreo mas barato, se busque uno el de matar personas ya sea en grande ó en pequeña velocidad?—dirán los detenidos.

Somos un voto para que los larguen á la calle..... desde el campanario de la Catedral.

Por pura broma, quizá presenciasen muchos la caida.

Hay gustos para todo.

∴

Al querer avanzar por un camino
que estaba muy pendiente,
de pecho se cayó don Celestino
y se rompió la frente.
Esto enseña, sin ser ilusion vana,
que debes caminar por senda llana.

∴

«Los habitantes de la costa del Rio Negro están alarmados con la presencia de un leon que se ha visto circular estos dias por aquellos parajes. Varios vecinos de ánimo resuelto se han organizado en patrulla para dar caza á la fiera. Si se consigue, con este serán trece los leones que se han matado en el mismo paraje é inmediaciones, desde dos años á la fecha.»

El hecho de hacer el núm 13 el leon que se persigue, es un motivo mas que sobrado para que los católicos aboguen por el indulto de la fiera.

¿Qué diría el orbe entero al saber que en la costa de Rio Negro se había matado alevosamente al *leon trece?*

∴

Noticia que doy en sério:
Hasta el momento presente
Su Excelencia el Presidente
no ha formado Ministerio.

∴

Buricayupí ha muerto!

El dolor nos prosterna ante su tumba con los ojos arrasados en lágrimas *hípicas*.

En el *turf* de nuestra alma se conservará indeleble el recuerdo de ese hermoso animal que había conseguido atraerse el *pedigree* de todas las simpatías.

El extinto era el *charrúa* que mas galopaba de los de su *Stud*.

Hasta en el último instante
su galope demostró,
pues el pobre se murió
de una tísis *galopante*.

¡Paja en su tumba!

∴

Aviso de *La Prensa* de Buenos Aires:

«Un jóven estanciero de 25 años de edad, vecino de una ciudad de provincia, desea contraer matrímonio con una jóven honrada de 20 á 25 años, que tenga un chico (¡caracoles!) haber financiero (¡¡ah!!) ú otra propiedad.»

Eso de *ú otra propiedad* es muy lato, jóven estanciero de 25 años.

Figúrese V. que tiene la propiedad..... de enamorarse de todo lo que tenga pantalones.

¿Puede hacer á nadie feliz una mujer que tenga esas propiedades?

Contentese con que sea jóven y tenga un chico.... haber financiero, porque ya son bastantes gollerias para un hombre que vive en una ciudad de provincia.

∴

El periodista Piloña
dá bombos á la *primera
tiple señorita doña*
Margarita Cascajera.
¡Pero ya sabe cualquiera
de la pobre Margarita
que no es tiple, ni primera,
ni doña.... ni señorita.

∴

Quéjase la prensa de los numerosos accidentes que están ocasionando los perros vagabundos con sus mordeduras, y se extraña de que no se proceda con rigor al envenenamiento de ellos.

Estamos autorizados para decir que la Jefatura ha distribuido entre sus agentes una gran cantidad de *bolillas*.

Lo que pasa es que en cuanto caen en poder de los guardias civiles, se las comen.

∴

Bailo, doy bromas, me canso,
y no hay modo de que goce
¡Todo el mundo me conoce!
—¿De qué te vistes?
—De ganso.

∴

Habla *La Ley* de Rocha:

«Anteayer de mañana fué alarmado, ó cuando menos sorprendido, el vecindario inmediato á la Iglesia, por una fuerte detonacion.

Averiguado el caso, resultó que uno de los señores curas que habitan frente á aquel edificio, queriendo cazar sin molestia, disparó un tiro sobre un ave que se habia posado en la cruz que corona el templo.»

Quien viera la puntería
y al ave no hubiese visto
de seguro creería
que el cura se proponía
fusilar á Jesucristo.

(Dios me perdone la comparacion).

∴

En el escaparate de la sastreria de Herisson se exhibe un cuadro con cinco vistas al óleo de los arenales y puerto del Sauce, que es lo que hay que ver.

Desde la vereda se huele el ambiente que tienen aquellos paisajes y las aguas del mar, circundadas por el puerto, parece que se mueven y que ván á mojar los paños expuesto en la vidriera. Tal es el acierto con que ha sido manejado el color por Alverto Castellanos autor de esta obra pictórica.

Quien sabe pintar eso, bien podia pintar un Ministerio para regalárselo al Presidente.

Felicitamos al aventajado artista oriental.

∴

Contemplando Bibiano una querella
por un asunto vano,
quiso, y lo quiso por su mala estrella,
intervenir tambien el buen Bibiano.
Acercóse á los dos sostenedores
con frases muy prudentes,
y uno de ellos, pasándose á mayores,
de un solo golpe le rompió dos dientes.
Esto suele pasar, nadie lo extrañe,
al que se mezcla en lo que no le atañe.

∴

«Se abrigan temores por la suerte que puede haber tenido la goleta nacional *Providencia* que el dia en que se desencadenó el ciclon, salió del puerto de la Colonia, ignorándose hasta la fecha su paradero.»

Solo faltaba que perdiésemos la única Providencia que nos queda.

Decimos la única sin contar á Porto el del empréstito.

∴

LAS DOS CARETAS

En dias de Carnaval
solo una cosa me prueba
con la careta el mortal:
que por cambiar la que lleva
se ha colocado otra igual.

Eduardo Carmona

∴

Se anuncia la próxima llegada de la Compañia acrobática que dirije el popular clow *Pepino el 88*.

Entre los artistas nuevos que vienen con dicha compañia figura un payaso apodado *Tomate*.

Los aficionados á la ensalada están de enhorabuena.

Lo malo es que por la noche no conviene abusar del *pepino* y el *tomate*.

Aconsejamos al empresario que haga los espectáculos cortos para evitar que el público se muera de un entripado.

∴

Damos las gracias á *Le Courrier Français* por el encomiástico suelto que dedicó á nuestro número anterior.

La modestia nos obliga á rechazar sus elogios por inmerecidos.

En cambio no hemos recibido de don Alcides ni una sola frase de felicitacion por dicho número.

¡Qué diversidad de pareceres hay en el mundo!



Barbi—San Eugenio—No tiene V. la menor idea de lo que son los octosílabos... ni el castellano.

Gerundio—Mercedes—¡Qué vulgaridad!

Capellan—Artigas—Pida V. al santo de su devocion que le despeje algo la inteligencia. Discurriendo como V. discurre es imposible que pueda ganar el cielo.

R. C. W.—Salto—Conque quiere V. que le conteste en lenguaje *levantado*? Bueno, pues voy á hacerlo así: «Es V. un camello literario». Figúrese Vd. ahora que mi lenguaje está montado sobre su joroba.

Frangollo—Paysandú—Esto no es de V. ni lo ha sido nunca.

N. P.—Paysandú—Por ser para V. le cobrarè seis reales por cada número atrasado. El articulito es de los que suele llamar *fósiles* el vulgo.

Rosquete -Treinta y Tres—*¿Hignorancia* con *h*? Pues es V. un *hignorante*.

J. G.—Montevideo—Tiene V. razon; ya se conoce que son los primeros que hace.

Brotocó—Montevideo—¿Cree V. que esos son chistes? ¡Qué error mas craso!

B. V. W.—Montevideo—Abandone V. el campo de la literatura y métase en uno donde haya que cavar la tierra.

H. C.—Montevideo—

¿Epígramas? ¡Vive Dios!
¡Qué mailitos son los dos!

Perogrullo—Montevideo—Rompe-cabezas: ¿Dònde está la ortografía?

T. Tera—Montevideo—Cuando se decida V. à contar las sílabas, nos entenderemos.

Macanita—Montevideo—

¿Por què su nombre disfraza
tan diminutivamente?
Sería mas conveniente
que firmase *macanaza*.

S. B.—Montevideo—¡Qué intrigado estoy por saber lo que tiene V. dentro de la cabeza!

Abelardo—Montevideo—

Que tenga su novia
los ojos muy negros
y el rostro amarillo
y verde el cabello
y azules los dientes
y rojos los dedos
y castaño oscuro
el cútis del cuello;
que usted la profese
amor puro y tierno
y sufra por ella
dolores sin cuento.
Todo eso, mi amigo,
tenga por muy cierto
que al amable público
no le importa un bledo.



URUGUAY 99

Su martillo ha demostrado
que, de todos los que hay,
es el mas afortunado,
pues con él ha rematado
la mitad del Uruguay.





Calle Rincon 131

Hace calzado á medida,
á unos precios muy baratos,
y es la casa preferida,
por ser la mejor surtida
en botines y zapatos.



SARANDÍ 347

Para hacer un buen regalo
véte á Sienra sin dudar,
porque Sienra, en su Bazar,
nunca tuvo nada malo.



ZABALA 95

Si te dice un bebedor
que en la casa de Orejuela
no existe el vino mejor,
le puedes decir, lector,
que se lo cuente á su abuela



Peluquería

18 DE JULIO NÚM. 5

Nadie á pelar le aventaja,
y afeitando es tan artista,
que al filo de su navaja
no hay pelo que se resista.



Zabala 154

Llevó el martillo á Maeso,
en campaña provechosa
y no les digo otra cosa,
porque es bastante con eso.



Uruguay 178

Es un médico especial,
de quien diria cualquiera
que ha encontrado la manera
de hacer al hombre inmortal.



Fotografía Inglesa,

Rincon 176

Fotografía especial,
en que se cópia á la gente,
tan perfectísimamente,
que parece natural.



Rematador

ZABALA NÚM. 130 Y 136

De su martillo al influjo
todo el Uruguay entero
tiene por poco dinero
casa amueblada con lujo.

NUESTRO CARNAVAL



Viendo estas dos mascaritas,
(que de fijo las verán)
pueden ustedes dar fé
de haber visto las demás.



Empresa de Encomiendas

CERRITO 207

La Empresa que te presento
te ruego, lector, qué atiendas,
porque hace las encomiendas
con la rapidez del viento.



Cerro 93 á 101

De las casas mas completas
en su género, esta es;
la prueba, lector, la ves,
en las *Caras y Caretas*.



25 de Mayo 370

Pasteles y confitura
y dulces de los mejores;
en esta casa, señores,
es todo vida y *dulzura*.



Treinta y Tres 216

El que rije *La Industrial*
es, como saben, señores,
el Capitan General,
de nuestros rematadores.



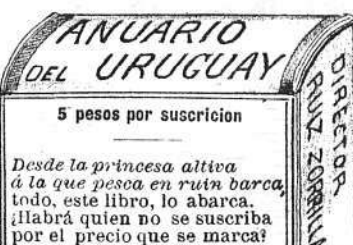
Mercedes (R. O.)

Centro para suscricion
de diarios,—librería
taller de encuadernacion,
y además papelería.
¡Casi un *Larousse* en accion



18 de Julio núm. 7

Por mas que lo crean guasa
se tiene como muy cierto,
que los vinos de esta casa
hacen revivir á un muerto.



5 pesos por suscricion

Desde la princesa altiva
á la que pesca en ruin barca,
todo, este libro, lo abarca.
¡Habrá quien no se suscriba
por el precio que se marca?

Oficina: 18 de Julio 148



Asuncion (Aguada)

Me comprometo á probar
que mejor que esta cerveza
no la ha tomado Su Alteza,
el Príncipe de *Bismar*.

TUPI-NAMBÁ

Buenos Aires frente á Solis

Nunca dijerir podrà
con facilidad usté,
sino toma del café
que sirve el Tupí-Nambâ.



Dentistas Norte-americanos

CÁMARAS 163

Gracias á los especiales
estudios de Prince é Hill,
pueden comer mas de mil
con sus dientes naturales



25 de Mayo y Treinta y Tres

Mas de mil personas hay
que están en el Uruguay
viviendo como magnates,
con las *rifas* y *remates*
de Mendoza Garibay.